

Globethics Repository



Libro de los Proverbios [The book of Proverbs]

This page was generated automatically upon download from the Globethics Repository.
More information on Globethics see <https://www.globethics.net>. Data and content policy of Globethics Repository see <https://repository.globethics.net/pages/policy>.

Item Type	Article
Authors	García Bachmann, Mercedes
Publisher	DEI-RECU
Rights	With permission of the license/copyright holder
Download date	2026-07-12 23:47:29
Link to Item	http://hdl.handle.net/20.500.12424/187890

Libro de los Proverbios

Mercedes García Bachmann

Resumen

El libro de Proverbios está formado por varias colecciones independientes de refranes y de instrucciones, de fecha incierta, a las cuales en el postexilio se les dio un marco (1,1-7 y 31,10-31). Estos materiales diversos abarcan desde instrucciones sobre el comportamiento de los reyes hasta no juntarse con malvados, y desde dichos que reflejan experiencias diarias hasta poemas de la Sabiduría personificada, primogénita de la creación (o preexistente, según se lea el texto).

Abstract

The book of Proverbs is comprised of several independent collections of sayings and instructions. Dating of these collections is uncertain; their frame (Pr 1,1-7 and 31,10-31) is postexilic. Material covers matters such as instructions about the proper behavior of kings to avoiding the wicked, and from everyday experience to the poems by Personified Wisdom, firstling of creation (or pre-existent, according to different interpretations of the texts).

Introducción

Para entender el libro de Proverbios y muchos de sus dichos individuales, es necesario comprender algunos de los principios valorados, sostenidos y enseñados por sus maestros, los sabios, los *jakamim*. Hay innumerables definiciones de la sabiduría, desde muy generales (por ejemplo, “una oferta de sensatez”)¹ hasta muy detalladas (por ejemplo “la búsqueda de la auto-comprensión en términos de relaciones con cosas, gente y el Creador” en los niveles de sabiduría natural, jurídica, práctica y teológica).² Para nuestro trabajo aquí lo que importa es que tiene que ver con la habilidad para manejarse en cada aspecto de la vida. Aunque la mayoría de estos transmisores y creadores de sabiduría deben de haber sido varones, la sabiduría no está asociada sólo a éstos: los dichos de 31,1-9 son las palabras que le enseñara la reina madre a su hijo Lemuel; varios proverbios asocian tanto al padre como a la madre en la instrucción de sus hijos y el poema acróstico de Pr 31,10-31 muestra a la sabiduría en acción mediante la figura de una

¹ Luis Alonso Schökel, “Una oferta de sensatez - Ensayo sobre la literatura sapiencial”, en Luis Alonso Schökel y José Vilchez Lindez, *Sapienciales I: Proverbios*, Madrid, Cristiandad, 1984, p.17-37 (20).

² James L. Crenshaw, “Studies in Ancient Israelite Wisdom - Prolegomenon”, en James L. Crenshaw, editor, *Studies in Ancient Israelite Wisdom*, New York, Ktav, 1976, 1-35 (3).

señora, una mujer de valor o valiente (en hebreu *'eshet jayil*). Lamentablemente, no tenemos elementos suficientes para determinar hasta qué punto estos indicios señalan posibilidades efectivas para la mujer de participar en la sabiduría, especialmente fuera de Jerusalén.³

Mucho se ha discutido y se discute acerca de la existencia de escuelas de sabios en la corte durante la monarquía. Los indicios son escasos y hay que tener en cuenta además la gran dificultad en datar las diferentes colecciones de este libro.⁴

La sabiduría valora especialmente todo lo que contribuya a la edificación de la comunidad y no a su destrucción, sean acciones, actitudes o palabras. De ahí que dichos tan diversos como los que a continuación - y sólo a modo de ejemplo - enumeramos, puedan todos ser agrupados bajo un mismo tema: “los labios del justo conocen lo aceptable, la boca de los malvados, cosas perversas” (10,32); “la prudencia de un hombre domina su ira y su gloria es dejar pasar una ofensa” (19,11)⁵; “casa y riquezas son la herencia de los padres, pero una mujer prudente es de YHWH” (19,14); “adquirir sabiduría: (cuánto mejor que el oro! Es preferible buscar discernimiento que plata” (16,16); “los proyectos con el consejo se afirman, y con tácticas harás la guerra” (20,18).

Fecha

Aunque hay numerosas opiniones al respecto, podemos decir que una mayoría de biblistas considera que las colecciones de dichos y de instrucciones pueden contener material pre-exílico, pero la redacción final del libro, incluida su “envoltura” (los caps.1-9 y 31,10-31) es post-exílica, más específicamente del período persa.⁶

³ Dos relatos de la Historia Deuteronomística muestran a una mujer sabia (*'ishá jakamá*) ejerciendo funciones de mediación política. En ellas se percibe la aplicación práctica de una de las funciones claves de la sabiduría, la del asesoramiento político al rey, ejercido por los consejeros de la corte. Véase A. Brenner, *The Israelite Woman: Social Role and Literary Type in Biblical Narrative*, Sheffield, JSOT Press, 1985, p.33-45; P. A. H. de Boer, “The Counsellor”, en *Wisdom in Israel and in the Ancient Near East Presented to Professor Harold H. Rowley*, ed. Martin Noth y D. Winton Thomas, Vetus Testamentus Supplement 3, Leiden, Brill, 1955, 42-71.

⁴ Véase bibliografía sobre el tema en Leo Perdue, “Wisdom Theology and Social History in Proverbs 1-9” en *Wisdom, You Are My Sister: Studies in Honor of Roland E. Murphy, O. Carm. - On the Occasion of His Eightieth Birthday*, ed. Michael L. Barré, Catholic Biblical Monograph Series 29, Washington, D.C., Catholic Biblical Association of America, 1997, p.78-101 (p.89 n.23).

⁵ Las acciones de las mujeres sabias de Tekoa y de Abel de Bet-Maacá (2Sa 14,2; 20,16) se inscribirían en este último tipo de sabiduría de evitar un derramamiento mayor de sangre mediante el uso sabio de las palabras y la negociación. Véase Robert P. Gordon, “A house divided: wisdom in Old Testament narrative tradition” en *Wisdom in ancient Israel. Essays in honour of J. A. Emerton*, ed. John Day, Robert P. Gordon y R. P. Williamson, Cambridge, University Press, 1995, p.94-105.

⁶ Raymond N. Whybray, *The Composition of the Book of Proverbs*, JSOTS 168, Sheffield, Sheffield Academic Press, 1994, p.157-165; Christine Roy Yoder, “The Woman of Substance(...): A Socioeconomic Reading of Proverbs 31:10-31” *JBL* 122,3 (2003), p.427-447

Estructura del libro

Una ojeada superficial a Proverbios ya evidencia varias secciones diferentes en estilo; compárense por ejemplo los caps. 1-9, con sus discursos largos, 10-22, con dichos de dos líneas (una sola en hebreo) y 31,10-31 (poema acróstico). A una primera impresión de desorden sigue otra más matizada, de diversas colecciones, cada una con sus características y aun sus dificultades, pero organizadas, como lo muestra el siguiente cuadro:

Cuadro 1: Estructura del libro de Proverbios⁷

1,1-7	Prólogo al libro
1,8-9,18	Instrucción de la sabiduría
10,1-22,16	1 ^{ra} colección de sentencias de Salomón
22,17-24,22	1 ^{ra} instrucción de los sabios
24,23-34	2 ^{da} colección de sentencias de los sabios
25-29	2 ^{da} colección de sentencias de Salomón (los hombres de Ezequías)
30,1-14	Palabras de Agur y otros materiales
30,15-33	Dichos numéricos
31,1-9	Instrucción de su madre a Lemuel, rey de Masá
31,10-31	Poema acróstico

Del dicho al libro

En este libro hay por lo menos dos géneros literarios importantes y muy distintos entre sí; y aunque los he distinguido en los títulos dados a cada sección, hay instancias menores de un género en una sección correspondiente a otro. Un género es la sentencia o refrán, en hebreo *mashal*, término que “se aplicaba al principio a los dichos populares breves, incisivos, cáusticos,

demuestra, en un análisis socio-económico de este poema, que corresponde muy bien al período persa. Ella no entra en la discusión del sentido del poema en cuanto a la figura de la mujer.

⁷ Las secciones son las propuestas por J. Vilchez Líndez, “Introducción a ‘Proverbios’”, en Luis Alonso Schökel y José Vilchez Líndez, *Proverbios*, 95-116 (97-103), pero enunciados modificados. Véase 98-99 sobre otras posiciones.

surgidos por observación de la naturaleza y del ser humano”⁸. Leídos individualmente, muchos refranes muestran el ambiente de la aldea, con sus autoridades locales, ancianos, sabios, necios, trabajadores, holgazanes, esposas, hijos, extranjeros, prostitutas, alcoholizados, burlones, enemigos y muchos otros personajes, mayormente varones.

Con el tiempo los refranes se fueron recopilando en colecciones, al irseles incorporando otros géneros literarios, según necesidad o gusto, tales como “diálogos/debates, discursos, listas, narraciones autobiográficas o confesiones, narraciones didácticas, poemas didácticos, fábulas, alegorías, oraciones (en formas diferentes: himnos, acciones de gracias, etc.), preguntas”⁹. Quiero rescatar el hecho de que el refrán surge de la observación de la vida alrededor de una/o, enuncia un hecho que observa. A veces lo juzga como positivo o negativo, pero en muchas ocasiones se limita a enunciarlo. Esto es muy importante, pues tendemos a leer como prescriptivo mucho que puede haber sido sólo enunciativo. Tomemos un ejemplo: “el pobre habla suplicando, pero el rico responde con dureza” (18,23): ¿está constatando que “es así” o está recomendando una posición como buena? ¿Con qué tono de voz o qué gesto se hubiera dicho? Creo que a menudo sólo enuncia una experiencia.

El otro género literario muy importante en Pr es la instrucción, consistente en dichos en forma de imperativo, solos o apoyados por razones (en hebreo *ki*, “porque”),¹⁰ con la finalidad de lograr la atención y la obediencia del estudiante a quien esta se dirige.

Varias colecciones son atribuidas en el texto mismo a personas o grupos: Salomón (1,1, 10,1 y en 25,1, también a los hombres de Ezequías), a los sabios (22,17; 24,23) a Agur (30,1) y a la madre del rey Lemuel (31,1). Los encabezamientos son las únicas claves para el proceso de formación del libro, pero no son suficientes.

He dividido cada sección según a) sus características literarias, b) (algunas) características antropológicas y c) características teológicas, intentando con estos términos cubrir aspectos de a) su composición literaria, b) su visión del mundo y de la realidad y c) su visión sobre Dios. Debido al espacio disponible, no todas las secciones - y mucho menos los dichos o instrucciones individuales - han sido tratadas con el mismo detalle, pero la bibliografía disponible es suficientemente rica para que este trabajo sirva de incentivo a explorar más.

1 - El prólogo: 1,1-7

Características literarias

⁸ Vélchez Líndez, “Introducción”, 96-97. El término hebreo *mashal* tiene una gama de significados más amplia que el proverbio; véase William McKane, *Proverbs: A New Approach*, OTL, Londres, SCM, 1970, 22-33.

⁹ J. Vélchez Líndez, “Historia de la investigación sobre la literatura sapiencial”, en Alonso Schökel y Vélchez Líndez, *Proverbios*, 39-92 (70).

¹⁰ McKane, *Proverbs*, 373.

Pr 1,1-7 sirve de prólogo a todo el libro, al mismo tiempo que a los cap.1-9, puesto que el siguiente encabezamiento aparece en 10,1. Whybray nota que sólo las colecciones atribuidas a Salomón/ Ezequías (10-22 y 25-29) hablan de *mishlé*, “proverbios”, mientras las restantes son *dibré*, “palabras de” los sabios o reyes posiblemente extranjeros. McKane nota cómo *mishlé* parece atribuirse a todo el libro, que está formado de materiales diversos, no sólo de sentencias.¹¹

Algunas características antropológicas

Hoy nadie que haga estudios histórico-críticos considera la autoría literal de Salomón de este libro, pero sí su autoría en el sentido de patrono de la sabiduría, figura bajo cuya autoridad y protección se inscriben la obra y sus pretensiones. Por otra parte, recién con la instauración de un aparato estatal que permitiera la sustentación de sabios, nació la sabiduría como literatura; e Israel inauguró tal sistema precisamente con Salomón.¹²

Los v.2-4.6 están formados por infinitivos dependientes del v.1: sentencias de Salomón para entender, discernir, recibir instrucción, etc. Por qué querrían los sabios identificar su obra con la de Salomón? Además de que tal identificación con personajes famosos del pasado de Israel es clara en numerosos libros bíblicos, varios/as autores/as sospechan una razón ideológica. En los primeros años del imperio persa, cuando Israel pudo volver a la tierra, resurgieron las expectativas mesiánicas davídicas (cf. Esdras, Nehemías, Ageo y Zacarías I), las cuales probablemente fueron aplastadas rápidamente por el Imperio. Pero inscribir un libro como este bajo el ala del patrono de la sabiduría posiblemente no era lo suficientemente subversivo como para levantar sospechas. Por otra parte, internamente afirmaba la pretensión de los sabios hierócratas de erigirse como grupo dominante, con el apoyo del poder de turno, como veremos más abajo.¹³

Características teológicas

Como señala McKane, ya desde el prólogo se puede percibir, junto a la preocupación de la antigua sabiduría por lo intelectual, un agregado moral y piadoso, especialmente claro en el tema del temor de YHWH, introducido en 1,7, que reaparece en las instrucciones de 1-9 y continúa a lo largo del libro. Este concepto evidencia una línea teológica asociada con la retribución: el temor de YHWH indica, más que miedo, ubicarse, alinearse correctamente frente a la vida. Y tal ubicación requiere reconocer que Dios es Dios.¹⁴ Esta línea teológica es especialmente atractiva cuando la vida es insegura, pues da un elemento fijo del que agarrarse, explica la prosperidad de los prósperos y evita preguntarse por las injusticias del sistema.

2 - Palabras de la sabiduría: 1,8-9,18

¹¹ Whybray, *The Composition*, 164-165; McKane, *Proverbs*, 262-263. Nos parece notar una posible inclusión ABBA (A-A' proverbios de Salomón/Ezequías, B-B' dichos de los sabios), seguidos por el material atribuido a extranjeros.

¹² McKane, *Proverbs*, 262-263. Whybray, *The Composition*, 129.

¹³ Perdue, 92-93, 101.

¹⁴ McKane, *Proverbs*, llama teodicea al mismo principio, cf. más abajo. Sobre el prólogo, 263.

Características literarias

Esta sección está compuesta por poemas largos que, en forma de discurso, instruyen y llaman a ser sabio/a, a discernir, a comprender los dos caminos que se abren frente al ser humano -el del bien o la vida y el del mal o la muerte- de modo que se pueda elegir entre ambos. Sólo la elección correcta demostrará quién es sabio/a y quién necio/a.¹⁵

Whybray logró descubrir a la base de esta sección diez discursos de longitud y estructura similares, retocados posteriormente en mayor o menor medida (véase cuadro 2).¹⁶ Los diez discursos siguen un género literario conocido en el Antiguo Oriente Próximo, el de la Instrucción, con la siguiente estructura:

- una fórmula introductoria, “hijo mío” (en pl. en 4,4);
- una exhortación a escuchar, obedecer, prestar atención, etc.;
- todos están basados sobre la autoridad personal del maestro que habla o sobre su experiencia;
- todos afirman explícita o implícitamente la utilidad y el valor de la enseñanza que imparten;
- ninguno apela a autoridad externa, ni divina ni humana;
- si se la menciona (4,11; 5,1), la sabiduría es humana, no divina.¹⁷

Estos discursos originarios sufrieron al menos dos tipos de modificación en sendos momentos históricos. La primera modificación de importancia Whybray la ubica en el período de los grandes profetas de Israel, especialmente Isaías y Jeremías. Tiene que ver con la necesidad de los sabios de acomodar la sabiduría internacional (los discursos) a la fe de Israel, sobre todo porque tenían que competir por normatividad con sacerdotes y profetas. Surge entonces la figura de la Sabiduría personificada como mujer, que llama al banquete, que invita a que la tomen.¹⁸ El segundo momento es el post-exilio cuando, frente a la creciente ortodoxia, lo que se necesitaba era un puente entre Dios y los seres humanos; puente que podía construirse a partir de asociar a la Sabiduría personificada con Dios.¹⁹ Visto en un cuadro, el proceso es el siguiente:

Cuadro 2: Los diez discursos y sus agregados²⁰

¹⁵ Véase William McKane, “Functions of Language and Objectives of Discourse,” en *La Sagesse de l’Ancien Testament*, ed. M. Gilbert, Bibliotheca Ephemeridum Theologiarum Lovaniensium LI, Gembloux (Bélgica), J. Duculot y Leuven (Holanda), University Press, 1979, 166-185, esp. 175-185, aunque se concentra en Pr 10-30.

¹⁶ Seguimos a Raymond N. Whybray, *Wisdom in Proverbs*, Londres, SCM, 1965, la cual él resume en *The Composition*, 11-61. Sobre las formas de la sabiduría internacional véase sobre todo McKane, *Proverbs*, 51-208.

¹⁷ Whybray, *Wisdom in Proverbs*, 33-52, esp. 34-35.

¹⁸ Whybray, *Wisdom in Proverbs*, 93-95, 105.

¹⁹ Whybray, *Wisdom in Proverbs*, 104, 106.

²⁰ Whybray, *Wisdom in Proverbs*, 73; Whybray llama a las primeras, las que marcamos con negrita, las adiciones hechas por el grupo 1, y las que marcamos con itálica, las hechas posteriormente por el grupo 2. Cf. sin embargo, su *The Composition*, 26, donde modifica ligeramente los vs. incluidos en los discursos originales.

Prefacio (1,1-5)	1,7
I 1,8-19	1,20-33 en el que se agregó 1,29
II 2,1. 9. 16-19	2,2-4 seguido por 2,5-8, seguido por 2,10ss
III. 3,1-10	3,13-18 seguido por 3,19ss
IV 3,21-24. 27-32	Sin adiciones teológicas
V 4,1-4. 5b	4,5a. 6-9
VI 4,10-12. 14-18	4,13
VII 4,20-27	Sin adiciones
VIII 5,1-6. 8. 21	Sin adiciones teológicas
IX 6,20-22. 24. 25. 32	Sin adiciones teológicas
X 7,1-3. 5. 25-27	7,4 seguido por 8,1-21. 32-36 al cual se agregó 8,13a, 35b y 22-31 9,1-6. 13-18 , agregado más tarde y mostrando ciertos desarrollos

Comentario [COMMENT1]: Ya les cambie los puntos y las comas segun las citas biblicas de RIBLA. Gracias Milton, se puede sacar este comentario

El cap.2 es notable porque en hebreo forma una sola oración; a diferencia de las demás instrucciones, esta está puesta en forma condicional “si” (1-4) seguida por dos apódosis de estructura similar “entonces” (5.9). Sobresalen términos generales, como “entender”, “justicia” o “sabiduría”, excepto los v.16-19, donde se incorpora un tema común a muchas de estas enseñanzas, el del peligro de la “mujer-otra”, la extraña, extranjera o mujer de otro (israelita), según se traduzcan los términos *’ishá zará* y *nokriyá*.²¹

Algunas características antropológicas

Estos capítulos contienen diversas enseñanzas dirigidas a jóvenes, casi exclusivamente varones, de la clase alta, que pudieran estar interesados en la sabiduría. Las instrucciones tocan pocos temas específicos. En general, giran en torno a conceptos clave para la sabiduría, por ejemplo, se valora a la sabiduría más que al oro y la plata (2,13-15, cf. 31,10.30-31); el trato cordial y justo con vecinos y conocidos (3,27-32); evitar la compañía de los malvados y no actuar como ellos (4,14-20); usar el discurso para el bien (4,24; 6,12-15).

Estas instrucciones parten de la presuposición de que el aspirante a sabio puede discernir entre el bien y el mal y elegir el bien. Por eso mismo el texto evidencia temor frente a propuestas ambiguas, sobre todo cuando el sabio y el necio usan el mismo discurso. Este temor está expresado especialmente en la imagen de la mujer extraña o extranjera. Pero no se trata sólo de

²¹ “Mujer-otra” es una expresión extraña en castellano, pero permite jugar con la polivalencia de considerar la expresión como sinónimo de “otra mujer”, i.e., la adúltera, o con la mujer extraña, diferente.

una imagen. La mujer que no está bajo el control de un patriarca, la adúltera, la que adora otros dioses, la prostituta, la viuda, la reina madre representan un peligro al sistema.²²

Leo Perdue conecta este temor a la mujer extraña con la puja por acceder al control de Yehud y de Jerusalén entre dos grupos de gente regresada en el período persa temprano, los del “partido Zadokita” (aun no tenía tanto poder) y los “visionarios” (periféricos).²³ Pr 1-9 reflejan y soportan la estrategia del grupo centralista, conservador y aliado al poder persa, por mantenerse en el poder en la provincia persa de Yehud, por eliminar influencias culturales, étnicas o teológicas extrañas y por fortalecer la familia patriarcal.

Por eso, la “mujer-otra” se puede referir a una mujer extranjera, pero el peligro mayor es la mujer adúltera, que puede producir guerras entre familias, llevar al incauto joven a la ruina, o minar la autoridad y el buen nombre de su esposo. También la prostituta aparece como capaz de destruir al joven incauto, de dilapidar su herencia. La perspectiva es, sin duda, la de la familia patriarcal de elite (cf. preocupación por la herencia, 29,3), donde el peligro y la responsabilidad son de la mujer de afuera: la única responsabilidad del varón es la de elegir correctamente, evitando tales tentaciones.²⁴

Características teológicas

Ninguna de las instrucciones originales, excepto 3,1-12 tratan el tema de YHWH, aunque, como ya se dijo anteriormente, varios versículos han sido agregados, los que, mediante el concepto del temor de YHWH, afirman la teología de la retribución.

Un párrafo especial merecen los discursos de la sabiduría personificada, magistralmente colocados para afirmar la hegemonía de los sabios. En el primer discurso en 1,20-33 ya aparece la oferta de seguridad y vida para quienes se aboquen a sus conceptos, la abracen, la sigan. Pero junto con la oferta de salvación hay una advertencia para quienes la rechacen o la busquen demasiado tarde: sólo encontrarán ruina y pánico.²⁵

Pr 8 es uno de los más debatidos, porque en él la Sabiduría: a) al proclamarse dadora de sabiduría a reyes y poderosos se atribuye un rol que corresponde a YHWH, cf. 1Reyes 3; y b) se presenta

²² En el post-exilio, la reina madre ya no representa un peligro; sin embargo en Pr sólo se la reconoce junto a un rey extranjero, Lemuel. La viuda, por su parte, está desprotegida socialmente a menos que tenga el apoyo de algún pariente, cf. Pr 15,25.

²³ Perdue, 90.

²⁴ Roland E. Murphy, *The Tree of Life: An Exploration of Biblical Wisdom Literature*, New York, Doubleday, 1990, 17, nota cómo el texto enfatiza tanto el peligro sexual como la palabra engañosa; Carol Fontaine, “Proverbs” en *The Women’s Bible Commentary*, ed. Carol Newsom y Sharon Ringe, Louisville, Westminster/John Knox, 1992, 147-148 (145-152).

²⁵ Sobre el desarrollo en dos etapas de esta figura, véase Whybray, *Wisdom in Proverbs*, especialmente 72-104. Como ya se dijo arriba, Whybray atribuye estos agregados al período monárquico tardío; cf. Perdue, 99, quien los atribuye al período exílico temprano. De todos modos, ambos coinciden en leer en esta figura la afirmación del poder político, social y económico de un grupo de sabios. Fontaine, “Proverbs”, 146 muestra que, a pesar del carácter marcadamente androcéntrico de esta figura, el libro está envuelto por imágenes de mujer.

como primera de las obras de YHWH o pre-existente junto a YHWH, según se interprete este texto muy ambiguo. Aquí sólo podemos decir que, sea como fuere, ella se proclama anterior a cualquier otra creación, delicia de YHWH, presente junto a YHWH y regocijándose frente a la creación, especialmente la humana. Varias/os autoras/es han descubierto en estas afirmaciones vestigios de una Diosa pre-existente, creando junto a y junto con YHWH. El texto solo ha dejado vestigios, por lo cual es muy difícil afirmar mucho sobre ella.²⁶

En el cap.9, la sabiduría tiene una contrincante, Locura o Tontería (v.13-18), quien usa el discurso de la misma manera, pero lleva al Seol, a la muerte, no a la vida. Carol Fontaine nota cómo tanto al final de esta sección como al finalizar la primera colección salomónica (22,14) vuelve a aparecer la advertencia contra la “mujer-otra”.²⁷

3 - Primera colección de sentencias atribuida a Salomón: 10,1-22,16

Características literarias

Esta colección, que a su vez puede subdividirse en colecciones menores, está formada por dichos o refranes individuales, de una línea de extensión. Una cuestión muy importante que surge a partir de esta sección es: ¿y algún tipo de principio organizador del material o está colocado indiscriminadamente?

McKane postula una falta general de contexto para la sentencia, por lo cual esta debe tomarse como “entidad completa” en sí misma y por ende, de muy difícil interpretación. Con esto él no niega que se puedan encontrar agrupaciones de dichos, pero sigue siendo notoria la falta de contexto para interpretar cada refrán individualmente.²⁸ Por tanto, McKane los dividió según su contenido en tres clases: la clase A agrupa proverbios de la sabiduría antigua (tomamos como ejemplo los que él cita del cap.10: v.1.4-5.8.13-15.19.26); la clase B son refranes relativos a la comunidad (10,10-12.17-18?.23) y la clase C consiste en dichos moralistas y piadosos (10,2-3.6-7.9.16.20.22.24-25.27-32), cuya mejor explicación es que son “una interpretación yavista de una sabiduría más antigua, empírica, mundana, representada por el material de la clase A”.²⁹ Esto no significa que no se hayan producido, gracias a diferentes recursos estilísticos, agrupaciones o al menos ciertas líneas de interpretación que unen colecciones de mayor o menor longitud y de mayor o menor coherencia. También es cierto que dichas uniones no son siempre obvias a primera vista y que hay proverbios que no podemos relacionar con su entorno literario. No olvidemos que estamos hablando de un proceso particular: no estamos en presencia de una narración que utiliza fuentes previas, sino de dichos sueltos coleccionados según criterios a veces ininteligibles para nosotras/os.

²⁶ Fontaine, 148; Tikva Frymer-Kensky, *Reading the Women of the Bible: A New Interpretation of Their Stories*, New York: Schocken, 2002, además del ya mencionado trabajo de Camp.

²⁷ Fontaine, 150.

²⁸ McKane, *Proverbs*, 10,11-22, 413-414.

²⁹ McKane, *Proverbs*, 17. Los ejemplos están tomados de 415.

Entre los recursos usados para unir colecciones, se encuentran: (1) *yuxtaposición* de dos proverbios por razones de afinidad verbal (14,13, agregado al versículo anterior por tratar el mismo tópico, o los tres dichos en 18,6-8); *yuxtaposición* por paronomasia o afinidad de sonido (14,20-21); para hacer más concreto un proverbio existente (11,10.11 o 19,15.16); o para neutralizar su negatividad (20,5.6); (2) *formación de pares* o grupos de dichos para instruir (19,16.18-20); (3) *agregado* de dichos sobre YHWH (17,15. 19,17); (4) versículos *pivote* (15.24 uniendo tanto 20-23 como 25-27); (5) la *concentración* abrumadora de un determinado tipo de paralelismo en ciertos capítulos: el paralelismo antitético en los caps. 10-15 y el sintético en 16-22.³⁰

Algunas características antropológicas

Como ya se dijo, muchos de estos proverbios deben su existencia a la sabiduría popular, a la observación de fenómenos naturales y conductas humanas y a la habilidad de enunciarlas concisa e incisivamente.

Solidaridad. Un eje fundamental para comprender los dichos en su nivel primario es la preocupación por la supervivencia y la necesidad de ejercer la solidaridad entre vecinos y parientes, pues donde una familia cae, todas tienen que sostenerla, o todas caerán también. Estamos al nivel de la aldea, del pueblo, donde todas las familias están relacionadas y emparentadas, al menos en el ámbito tribal. Por eso es necesario considerar cuidadosamente las consecuencias de lo que se quiere emprender, pues una decisión tomada a las apuradas trae la ruina no sólo sobre el que la tomó, sino sobre su familia (esposa, hijos/as, parientes, esclavos/as, asalariados/as, extranjeros/as, etc.) y sobre toda la comunidad a la que pertenecen, que se tiene que hacer cargo si pierden todo. Por eso, “los planes del diligente resultan en abundancia, pero cada uno de los del apurado, escasez” (21,5). Otro ejemplo del sabio/a es quien considera el peligro de salir de garante de un extraño, no de un amigo o vecino (11.15).³¹

Trabajo-pureza. Otro eje importante es la constatación de que quien no se da a la pereza tendrá siempre suficiente para comer (“todo trabajo produce abundancia, pero la charlatanería, sólo indigencia” 14,23); sin embargo, “un (buen) nombre es preferible a muchas riquezas y mejor es favor (una acción amorosa) que oro y plata” (22,1). Hoy, con nuestra economía global de injusticias y de empobrecimiento de mayorías, es necesario advertir contra el uso de estos proverbios para acusar a quienes a pesar de no ser perezosos/as, no sólo no consiguen trabajo, sino que aun trabajando no logran sobrevivir. Las situaciones son muy diferentes para una comparación apresurada: en ambas la vida es muy precaria, pero de maneras distintas.³²

Conductas varias. Algunos dichos constatan conductas, por ejemplo, que el necio que se calla y sabe asentir en el momento oportuno puede ocultar su necedad (17,28); o que quien sabe dar un regalo a tiempo se abre puertas (18,16). Un recurso importante, tanto para transmitir un refrán

³⁰ Whybray, *The Composition*, 70-71 (afinidad verbal y paronomasia), 72-74 (anexión), 75-76 (pares para instruir), 76-79 (pares formados con “YHWH”), 89-90 (pivote). En 16-22 se nota además una concentración de admoniciones basadas sobre dichos de YHWH, ausente en 10-15.

³¹ Andreas Scherer, “Is the Selfish Man Wise?: Considerations of Context in Proverbs 10.1-22.16 with Special Regard to Surety, Bribery and Friendship”, *JSOT* 76, 1997, 59-70 (61-64).

³² Elsa Tamez, “La teología del éxito en un mundo desigual”, *RIBLA* 30, 1998, 25-34.

como para enseñar por medio de él, es el del humor o la ironía, que se percibe, por ejemplo, en este refrán: “¡Malo, malo! dice el comprador, pero al marchar se felicita” (20.14).³³

El habla. El cuidado de las palabras muestra al sabio equiparado al justo: “los labios del justo conocen lo aceptable, la boca de los malvados, cosas perversas” (10,32); “muerte y vida están en manos de la lengua y quienes la aman comerán de su fruto” (18,21); “la prudencia de un hombre domina su ira y su gloria es dejar pasar una ofensa” (19,11).

La esposa. Los dichos con respecto a la esposa muestran, en primer lugar, que tanto el autor/redactor como el auditorio son masculinos. Se ignoran totalmente los intereses, percepciones y dificultades que las mujeres tenían en igual o mayor medida -si pensamos en situaciones como la desprotección frente a la falta de hijos o la violencia familiar- que los varones.³⁴ De todos modos, percibimos en sus dichos algunas de las características apreciadas por los sabios, sobre todo por la vía negativa: “Mejor es vivir en la esquina del techo que en casa amplia con mujer litigiosa” (21,9); “mejor es habitar en el desierto que con mujer litigiosa y triste” (21,19). Pero también hay dichos que expresan una visión positiva de la mujer: “El que encuentra esposa encuentra lo bueno y obtiene el favor de YHWH” (18,22); “casa y riquezas son la herencia de los padres, pero una mujer/esposa prudente es de YHWH” (19,14). Visto que varios dichos ponen al padre y a la madre en igual posición frente a los hijos (por ejemplo, “Al que maldice a su padre y a su madre, se le extinguirá su lámpara en medio de tinieblas”), una opción es leer los primeros desde su veta humorística, aunque unilateral.³⁵

Justicia. La justicia, la equidad y la verdad se esperan de todos/as, especialmente de quienes tienen poder sobre otras personas, como reyes y jueces: “El favor del rey para el siervo prudente, pero su cólera para quien lo avergüenza” (14,35); “Es abominación de los reyes actuar con maldad, porque el trono está establecido sobre justicia” (16,12); “El malo saca un regalo de su bolsillo para torcer la causa del derecho” (17,23); “Mejor poco con justicia que muchas rentas sin derecho.” (16.8).

Características teológicas

Dada la cantidad de dichos con connotación teológica en esta sección, haremos solo algunas observaciones, tomando como base los trabajos de McKane y de Whybray. Como ya vimos, McKane los agrupa en tres categorías, de las cuales la tercera, la clase C, es la que nos interesa aquí. Esta categoría corresponde a refranes que reinterpretan una concepción más antigua de sabiduría y la insertan en la piedad. Un ejemplo típico de este tipo de reinterpretación es el de refranes usando la clasificación justo-malvado, *saddiq y rasha*, “una clasificación dogmática y que expresa una premisa de piedad Yavista, a saber, la doctrina de la teodicea”, por la cual entiende “la afirmación de que Dios refuerza un orden moral... premiando al justo y castigando al malvado.”³⁶ Otros ejemplos de reinterpretación incluyen el uso de viejos términos.³⁷

Comentario [COMMENT2]: ;

³³ Véase también 19, 24, 22, 13, 26,13-15, tratados por McKane, “Functions”, 172-173.

³⁴ Como observa Fontaine, 150, “los sabios son rápidos en condenar conductas violentas como señal de falta de auto-control”, pero están dispuestos a usarla dentro de su propia casa.

³⁵ Con McKane, “Functions”, 171-172.

³⁶ McKane, *Proverbs*, 420. Raymond N. Whybray, “Yahweh-Sayings and Their Contexts”, en *La Sagesse de l'Ancien Testament*, 153-165, elimina de la propuesta de McKane la clase B, por ser

Por su parte, concentrándose en los dichos sobre YHWH, Whybray muestra que 15,33-16,9 forman el centro teológico de la colección, ubicados estratégicamente con el propósito de servir de pivote entre los dichos que le anteceden y los que lo suceden. En efecto, 15,31-33 tienen que ver con la importancia de escuchar la instrucción y 16,10-15 tienen que ver con el rey. Así, este pivote de dichos de YHWH proclama aquello que “con certeza habrá sido obvio al lector israelita antiguo... el rey representaba a Yavé en la tierra. Esto significa, por un lado, que Yavé le había dado el poder de juzgar con justicia... Por otro lado, era responsable ante Yavé por sus acciones: su trono sólo estaba seguro mientras actuase con justicia.”³⁸ Al estudiar los caps.25-29, también atribuidos a Salomón, notaremos esta misma preocupación teológica y social por recordar a las autoridades (rey, juez, poderosos) que su poder y sus acciones no pasan desapercibidas a YHWH. En cuanto a los restantes 45 proverbios sobre YHWH, Whybray estima que más de la mitad forman grupos menores, la mayoría reinterpretando refranes adyacentes sobre los mismos principios teológicos del poderío de YHWH sobre toda criatura, especialmente el rey.³⁹

4 - Primera instrucción atribuida a los sabios: 22,17-24,22

Características literarias

Esta colección corresponde al género instrucción, consistente en admoniciones e imperativos en segunda persona, común en la literatura de sabiduría en todo el Antiguo Oriente Próximo. Mucho se ha discutido sobre su relación con dos instrucciones conocidas, especialmente con la Instrucción egipcia de Amenemopé y las Palabras de Ahiqar. Es indudable que todos estos ejemplares utilizan un mismo género literario, patrimonio de la sabiduría internacional de la época. Pero son muchos los argumentos esgrimidos contra una dependencia directa de Pr 22,17-24,22B sin contar con quienes proponen, al contrario, una dependencia de la Instrucción de Amenemopé de una fuente hebrea.⁴⁰

Se distinguen dos sub-colecciones, 22,17-23,11 y 23,12-24,22. En la primera se nota material anterior diverso, hoy formando una única instrucción en diez dichos de extensión y forma variadas, incluyendo admoniciones con y sin motivaciones (en hebreo *ki*) y un caso hipotético

una categoría sociológica distinta a las de instrucción o piedad. En general acepta la clase C de proverbios y la inclusión de estos dos términos en ella, aunque evita hablar de teodicea.

³⁷ Por ejemplo, *mezzimot*, estratagemas, que en la antigua sabiduría era un término positivo (5,2; 8,12), ahora convertido en un término peyorativo: las maquinaciones de los malvados (12,2); la sustitución del término *torat jakam*, “la instrucción del sabio” por *yirat YHWH*, “el temor de YHWH” (14, 2.26.27; 15,33); o el agregado de otros términos en paralelo a justo-malvado, tales como *tam*, el completo, íntegro (11,), *rason*, “aprobación”. Véase McKane, *Proverbs*, 17-21.

³⁸ Whybray, “Yahweh-sayings”, 159.

³⁹ Whybray, “Yahweh-sayings”, 160-165.

⁴⁰ Véase McKane, *Proverbs*, 51-208 (sabiduría internacional), 369-374 (introducción a esta sección); Whybray, *The Composition*, 132-136 y sendas bibliografías.

basado sobre una pregunta (22,9).⁴¹ Una vez que se olvida la supuesta dependencia de la Instrucción de Amenemopé y se mira el material por sí mismo, es inevitable compararlo con los caps.1-9, puesto que son del mismo tipo (instrucción), están formados ambos por material diverso previo, precedidos por una introducción (22,17-21) y usan recursos similares, como la apelación al alumno (“hijo mío”), la invitación a obedecer (“escucha”), los consejos sobre buenas costumbres (23,1-3). A la segunda sub-colección se le han reconocido cinco secciones, cada una comenzando con la exhortación a escuchar la instrucción (23,12-16; 23,19; 23,22-26; 24,3-4; 24,13-14), dirigidas al “hijo” (excepto la primera, dirigida al padre). En 23,29-35 hay una adivinanza y un proverbio.

Algunas características antropológicas

En esta sección se alternan temas y situaciones muy variadas: la alienación de la heredad, la tierra correspondiente a cada familia, mediante la movida de mojones o linderos (22,28. 23,10); la compañía de hombres airados, violentos, de malas intenciones (22,24; 23,6; 24,1-2); la envidia o deseo de imitar a los malvados (22,17; 24,1.19.20); la corrección del hijo (23,13); la advertencia contra la “mujer-otra” (23,27-28); la opresión al débil/pobre (22,22); el comportamiento correcto cuando se es invitado a la casa del poderoso -porque también hay poderosos que pueden dar fiestas.

Excepto por esta referencia al poderoso (el que gobierna, *hammoshel*, 23,1) y el último v.de esta colección, que menciona al rey y a YHWH, estas instrucciones reflejan situaciones de la vida que, si bien se pueden aplicar a jóvenes de la corte, también se pueden aplicar a la gente simple, del campo, que observa la vida diaria e instruye sobre esa base a las generaciones más jóvenes. Esto es especialmente evidente en tratar de contrarrestar el efecto negativo pero tentador - sino no sería motivo tan frecuente de admonición - de la buena vida de los malvados/pecadores. Igualmente la prohibición contra el cambio de los mojones es importante para el pueblo, no para la corte.

Características teológicas

La colección está enmarcada por dos dichos sobre YHWH: 22,17-19 forman la primera instrucción, con una exhortación (v.17), una cláusula de motivo (v.18) y una promesa (v.19). La última instrucción de esta colección abarca los v.13-22, terminando con una exhortación a temer al rey y a YHWH y a no mezclarse con innovadores (21-22), que bien puede haber sido insertada para cerrar toda la colección.⁴² Además de éstos, las otras menciones a YHWH son: 22,23, defenderá la causa de los oprimidos; 23,17, el temor de YHWH contrapuesto a la envidia a los pecadores; y presumiblemente 23,10, si es que el vengador (en hebreo *go'el*) es Dios.

5 - Segunda colección atribuida a los sabios: 24,23-34

⁴¹ Whybray, *The Composition*, 134, 136 refiere a A. Nicacci, “Proverbi 22.17-23.11”, *Studii Biblici Franciscani Liber Annuus* (Jerusalem) 29, 1979, 42-72 (inaccesible para nosotras).

⁴² Whybray, *The Composition*, 144 n.22.

Características literarias

Estos versículos son un apéndice a la colección anterior, de géneros variados: admoniciones (27-29), enunciaciones generales sin paralelismo (23b-25), un poema (30-34) con que termina esta colección.⁴³

Algunas características antropológicas

La segunda colección alterna entre dos temas relacionados con la administración: la de la justicia y la de la granja propia. Mientras que el primero puede haber estado dirigido tanto a la corte como a los ancianos responsables de administrar justicia y comercio en los pueblos, la segunda preocupación proviene del pueblo: la corte, los templos y las familias más ricas tenían a su disposición esclavos, esclavas y personal contratado frente a quienes tenían herramientas más poderosas que la instrucción para inducirlos/as a trabajar.

La referencia a construir una casa (24,27) es igualmente aplicable a la construcción de un techo una vez asegurados el cultivo de los campos, como a formar una familia. Es un principio básico de la sabiduría poder calcular los costos de un proyecto antes de su ejecución.

Características teológicas

No hay mención a YHWH ni elementos teológicos importantes. Se menciona explícitamente el mandamiento de no dar falso testimonio contra el prójimo (v.28), probablemente en relación con la preocupación de este apéndice de no ser parciales en el juicio.

6 - Segunda colección de sentencias atribuida a Salomón: 25-29

Características literarias

Esta colección tiene un doble patronazgo, el de Salomón y el de los hombres de Ezequías, quienes los habrían recogido y sistematizado. En esta sección se notan al menos dos bloques: 25-27 usa asiduamente el símil, la imagen y la metáfora; 28-29 contiene sentencias cortas antitéticas, muchas de las cuales giran en torno al cambio de gobierno y a la justicia.⁴⁴ Mientras que en el 25 se notan solo algunos principios organizativos (por ejemplo los v.1-7 tienen que ver con el rey), el 26 es el más integrado de todo el bloque, con tres temas: el tonto (v.1-12), el haragán (13-15) y los anti-sociales (17-28). El 27 no es una unidad, aunque predominan temas como la amistad y el trabajo duro.⁴⁵ En cuanto al cap.28, Whybray es de la opinión de que el uso comparativamente predominante del término *torá*, así como su preocupación ética indican una colección de intención instructiva.⁴⁶ El cap.29 tampoco evidencia una estructura; a pesar de eso, muchos de

⁴³ McKane, *Proverbs*, 572.

⁴⁴ Whybray, *The Composition*, 120-131.

⁴⁵ Whybray, *The Composition*, 125.

⁴⁶ Whybray, *The Composition*, 126-127.

sus dichos muestran preocupación con cambios de gobierno, reyes que se dejan llevar por informes falsos y favoritismos, los dos caminos opuestos de la rectitud y la maldad.

Algunas características antropológicas

Un grupo de estudiosos y estudiosas brasileñas se pregunta cuál sería el contexto socio-político que mejor se reflejaría en el cap.29 y concluye que su origen probablemente estuvo antes de la reforma de Josías, en el “contexto histórico de finales de Manasés, principios de Josías (640-620 aC)”⁴⁷, cuando no solo había grandes diferencias entre clases sociales, injusticias, inmoralidad e idolatría, sino que además, como lo reflejan numerosos de estos dichos, el rey y sus acólitos no eran instancias confiables a la hora de esperar justicia o verdad y la monarquía no daba garantías de estabilidad para el pueblo de Dios. El uso repetido del paralelismo antitético podría indicar la experiencia del pueblo de dos gobiernos, uno bueno seguido de uno malo (Ezequías y Manasés) o viceversa (Acáz y Ezequías o Manasés y Josías).⁴⁸ Aunque no se llega a cuestionar la monarquía en sí misma, se evidencia un desencanto con los gobernantes.

Características teológicas

En todo el bloque solamente se menciona a YHWH seis veces. En el cap.25 se promete recompensa de parte de YHWH a quien dé de comer y de beber a su enemigo (25,21-22). En el 28 se lo menciona dos veces; en el v.5 se contrasta la capacidad de entendimiento de los impíos (no entienden justicia) con la de quienes buscan a YHWH (entienden todo). El v.25 se tiene que leer junto con el 26, contrastando a quien confía en YHWH con quien está en el camino opuesto (es ambicioso, azuza peleas y confía en su propio corazón). En cuanto al cap.29, YHWH es mencionado tres veces. El v.13 comienza con dos opuestos que se encuentran: el pobre y el opresor; el segundo hemístico emite un principio fundamental, a saber, YHWH da la luz a ambos, no hace acepción de personas por su condición socio-económica. Es más, a la luz de los v.12 y 14, contrastando mutuamente, YHWH espera lo mismo del jefe y el rey.⁴⁹

En general los dichos sobre YHWH de 25,1-2 y 28,5.25 parecerían situarse más en lo interpersonal que en lo político o social. Sin embargo, cuando se vuelve a leer 28,5.25 a la luz del cap.29, ya dejan entrever esa inestabilidad social que en el 29 es tan evidente, y que alguien resume en el miedo “responsable de los abusos mencionados en nuestro capítulo: impiedad del gobierno que arranca gemidos del pueblo (v.2), impuestos extorsivos (v.4), adulación (v.5), insensibilidad a la causa de los pobres (v.7), poder cercado y basado sobre la mentira (v.12), poder criminal (v.16) y complicidad criminal (v.24). Contrapuesta al miedo está la actitud de quien confía radicalmente en el Señor y en él encuentra su verdadera seguridad”.⁵⁰

7 - Palabras de Agur y otros materiales: 30,1-14

⁴⁷ AA. VV., “Pr 29: Sabedoria do povo ontem e hoje - Uma leitura sociológica”, *Estudos Bíblicos* 13, 1987, 60-85 (68).

⁴⁸ AA. VV., “Pr 29”, 70.

⁴⁹ Whybray, *The Composition*, 127-128.

⁵⁰ AA. VV., “Pr 29”, 73.

Características literarias

Los caps.30 y 31 contienen varias colecciones menores y material diverso, a menudo unido muy ligeramente por medio de palabras clave que se repiten o asocian. Los dos caps. comienzan atribuyendo lo que sigue a una figura supuestamente conocida.

En cuanto a 30,1-14, ya el v.1 está plagado de dificultades irresolubles:

- a) ¿se trata de “Agur, hijo de Yaqeh de Masá, un oráculo”? ¿O se trata de “Agur, hijo de Yaqeh” y los dos términos que continúan se refieren a su actividad profética? Ambas lecturas son posibles y ninguna clara;
- b) ¿cómo interpretar las primeras palabras atribuidas a Agur (v.1b)? Hay al menos dos lecturas totalmente diferentes: “Estoy cansado, Dios; estoy cansado, Dios; y exhausto” o “Las palabras de Agur, hijo de Yaqeh, el oráculo, el dicho del hombre a Ithiel, a Ithiel y a Ucal”;
- C) ¿hasta dónde considerar las palabras de Agur? Las opiniones se dividen mayormente entre quienes incluyen en estas el v.4 y quienes consideran el v.4 la respuesta de YHWH. Los versículos restantes no aparecen unidos muy firmemente entre sí. Llama la atención el uso de la primera y tercera personas, en lugar de la segunda, quizás debido al carácter de oráculo que este pasaje pretende tener. Roth ve en los v.7-9 y 11-14 dichos numéricos reflexivos del tipo ascendente ($n // n + 1$), cuya primera línea se habría modificado (7-9) o perdido (11-14).⁵¹

Algunas características antropológicas

Dejando de lado las dificultades del v.1 y concentrándonos en los dichos, llama la atención la alusión a varios pecados condenados por los mandamientos, un tema visto en la 2^{da} colección de los sabios (24,28), tales como insultar al padre o a la madre, robar, mentir y a otros pecados condenados por los profetas, tales como acumular riquezas y devorar a los pobres.

En el artículo ya citado sobre el trasfondo social de Pr 1-9, Perdue incluye los dichos de Lemuel junto con Eclesiastés y Job entre los productos de una corriente sapiencial desplazada del centro de poder judaíta en el periodo persa. No sería casualidad, entonces, que el v.4 recordara los cuestionamientos de YHWH a Job (Job 38:4-6). Lemuel usa la ironía de decirse demasiado ignorante para ser humano (v.2), una afirmación que no pudo haber caído bien entre los sabios.⁵²

Características teológicas

Las menciones de Dios aumentan si se acepta una de las enmiendas al TM, como se indicó antes (v.1b: “Oh Dios” en lugar de “a Itiel”).⁵³ Fuera de ese caso, estos dichos enfatizan la imposibilidad de conocer los designios divinos, pero sin anular la posibilidad de refugiarse en su

⁵¹ Wolfgang M. W. Roth, *Numerical Sayings in the Old Testament*, VTS XIII, 1965, 38.

McKane, *Proverbs*, 648 ve en los v.5-9 indicios de una transformación, comenzando en el periodo pre-exílico, cuando la literatura sapiencial fue perdiendo su identidad formal y se sumió en la piedad de YHWH.

⁵² Perdue, 90. Véase también Raymond C. Van Leeuwen, “The Background of Proverbs 30:4a”, en *Wisdom, You Are My Sister*, 102-121, esp. 119-121.

⁵³ McKane, *Proverbs*, 644-646.

poder (v.5-6). El otro elemento teológico es la petición a YHWH de: a) alejarlo de la mentira y el engaño; b) no hacerlo ni muy rico ni muy pobre, sino sólo darle el pan correspondiente y así evitarle dos tentaciones: la de acumular riquezas al punto de olvidarse de Dios y la de robar por ser demasiado pobre y profanar el nombre de Dios.

8 - Dichos numéricos: 30,15-33

Características literarias

Estos versículos presentan relativamente pocas dificultades textuales serias, pero no por eso son interpretados de manera más o menos unánime. Muchos son del tipo numérico gradual, “n // n + 1”. La mayor dificultad de interpretación se origina en cómo se entiende su función: una postura ve en ellos sabiduría de la naturaleza, al estilo de la atribuida a Salomón, mientras la otra ve en ellos parábolas del comportamiento humano. Algunos comentarios proponen una adivinanza del tipo: “¿Cuáles son las tres cosas que ...?”, que se habrían convertido en dichos, pero eso no explicaría por sí solo su valor en el libro.⁵⁴

Algunas características antropológicas

Muchos de estos dichos muestran con picardía y humor lo que observan a su alrededor: la atracción del varón por la mujer (18-19), la conducta a-moral, despreocupada de la adúltera que toma tan livianamente su conducta (20), la sanguijuela (¿humana también?) que siempre quiere más (15a), algunos tipos de persona insoportables para los demás (21-23), las consecuencias de las acciones que uno/a realiza (32-33). Excepto algunas advertencias explícitas (v.17.32), estos dichos se limitan a enunciar lo que observan (no se condena a la mujer adúltera, por ejemplo).

Dichos como el de los v.21-23, que tienen un comienzo tan “dramático” (las cosas por las que la tierra tiembla, que no puede soportar) terminan en un tono tan “light” que se explican mejor desde el humor y la ironía que desde un cambio social turbulento, pero nótese también los estereotipos de clase y género.

Los mismos problemas de interpretación se presentan con respecto a otros dichos, por ejemplo, sobre los insaciables (v.15b-16); o sobre los tipos de animal: ¿Se refiere la lagartija en palacio al animal o a quien a pesar de su poca importancia aparente llega a la corte? ¿O se trata de una crítica más aguda al tipo de persona trepadora, acomodaticia, que hace carrera demasiado rápido y sin méritos?

Características teológicas

No hay menciones a YHWH ni elementos específicamente religiosos, excepto la sanción a quien se rehúsa a obedecer a su padre y a su madre, burlándose de ellos (v.17). Sin embargo, cabe

⁵⁴ Whybray, *The Composition*, 150-153; McKane, *Proverbs*, 652-656. La propuesta de que detrás de estos dichos hay adivinanzas es de Harry Torczyner, “The Riddle in the Bible”, *HUCA* 1, 1924, 135ss (inaccesible para mí).

aclarar con T. Frydrych, que los sabios nunca perciben el mundo aparte de YHWH y por ende, aun sin mencionar a YHWH, están haciendo afirmaciones teológicas indirectas.⁵⁵

9 - Instrucción de su madre a Lemuel, rey de Masá: 31,1-9

Características literarias

Acá tenemos un ejemplo de sabiduría real y vocacional, atribuidos a una mujer anónima, la madre del rey Lemuel. Se trata de instrucciones similares en estilo a las de la 1^{ra} colección de los sabios o los caps. 1-9, formadas mayormente por imperativos o yusivos.⁵⁶ Hay algunas dificultades textuales, pero en general el texto es claro. Los v.8-9 abundan en terminología legal.

Algunas características antropológicas

La instrucción enfoca sobre algunos aspectos de la conducta esperada de los reyes, a saber, que ni las mujeres ni el vino les hagan olvidar su obligación, expresada en asegurar la justicia para los débiles y pobres (v.5.8-9). Por otra parte, si el vino sirve de opio al que sufre, es aceptable.

Características teológicas

No hay nada específicamente religioso en esta sección, ni se menciona a YHWH.

10 - Poema acróstico: 31,10-31

Características literarias

Pr 31,10-31 es un poema acróstico alfabético, donde cada línea comienza con una de las letras del alfabeto hebreo y por eso no pudo haber sufrido cambios editoriales de consideración. Las dos primeras palabras del poema son *'eshet jayil*, mujer de valor, de poder, de fuerza, de dinero.⁵⁷ Las

⁵⁵ Tomáš Frydrych, *Living under the Sun. Examination of Proverbs and Qoheleth*. Leiden, Brill, 2002, 83-107, esp.83-84.

⁵⁶ McKane, *Proverbs*, 407-410.

⁵⁷ *jayil* se suele traducir como “virtuosa” o término similar. La BJ traduce como “mujer completa” ¡pero titula el pasaje “La perfecta ama de casa”! McKane, “Functions”, 172, la reconoce “una mujer de competencia y emprendimiento aterradores”; *idem*, *Proverbs*, 665, traduce como “Esposa de muchos Talentos”; Murphy, 26, “una mujer de fuerza”, nota que retoma 12,4 y 18,22; Whybray, *The Composition*, 153, no pone título a 31,30-31, pero habla de la descripción “en términos extremadamente laudatorios de la mujer ideal y sus actividades” (154); también llama la atención (154, n.14) a 12,4, donde la *'eshet jayil* es descripta como corona de su esposo. Cuando es aplicado a un varón, el mismo término se suele traducir como “de valor”, “de fuerza”, “de riqueza”. Un ejercicio interesante consiste en comparar la traducción de este término en Rut 2,1; 3,11 y 4,11, en los que el mismo término se aplica a distintas personas. Me gusta el

distintas descripciones de sus múltiples habilidades están determinadas en gran medida por la necesidad de atenerse al alfabeto, pero no dejan de dar una visión de los valores que se esperaban de una mujer. En mi opinión, el poema no se refiere al “ama de casa perfecta” sino a la persona sabia, tanto en habilidad como en sensatez, en este caso ilustrada en la mujer que, con mucha autonomía, considera sus posibilidades, compra o vende, da instrucciones, etc., de modo que quien está cerca de ella, en la imagen su familia (nótese que la fama del esposo viene por ella y no viceversa), no tiene nada que temer y recibe honor. En el v.11b se ha identificado un proverbio árabe.⁵⁸ El v.30 es más largo que el resto, y es el único con contenido religioso en todo el poema.

Algunas características antropológicas

Es muy difícil determinar si el poema era parte de un manual preparatorio de futuras esposas, similar a las instrucciones para los varones (aunque aquí no hay instrucción) o si se trata de una lista de cualidades deseables en la esposa.⁵⁹ Independientemente de cuál fuere el origen del poema, la función que cumple en la organización actual del libro es la de cerrar la descripción de la sabiduría como mujer, que había comenzado en 1,20-33 con promesas de fortuna y bienestar.⁶⁰

Varias cosas llaman la atención si se entendiera la lista como referida a una futura esposa: a) el grado de independencia y de decisión de que goza para producir, administrar, comprar y vender, no sólo el producto cotidiano, sino hasta viñedos. Es ella quien compra y quien vende, no su esposo;

b) aunque tiene esposo e hijos (¿e hijas?) que la alaban y aunque muchas funciones son las “típicas del ama de casa”, no se la caracteriza como madre sino como empresaria o administradora; c) se la llama más valiosa que las piedras preciosas (v.10), un eco de la afirmación de que la sabiduría vale más que el oro; d) su esposo confía en ella (v.11); e) él es reconocido (¿por causa de ella?) en las puertas de la ciudad (v.23), pero también ella lo es y por sí misma (v.31).

Dijimos arriba que la sabiduría valora especialmente toda conducta, incluido el lenguaje, que apoye la construcción de la comunidad, y critica aquello que la desmembra o la sobre-carga. Muchas de las acciones atribuidas a esta mujer justamente muestran lo que valora la sabiduría: ella hace cálculos antes de comprar un terreno, administra sus bienes, incluido el alimento para la

esfuerzo de Yoder (véase arriba, nota 6) quien elige “Woman of Substance” para incorporar estos sentidos distintos del término *jayil*.

⁵⁸ Riad A. Kassis, “A Note on [*shalal*] (Prov. xxxi 11b)”, *Vetus Testamentum* 50, 2000, 258-259. El proverbio tanto puede traducirse “no necesitará (él) gente” como “no necesitará un rebaño” porque su esposa es tan eficiente que provee a todas sus necesidades. Kassis nota, sin embargo, que el proverbio no se aplica solamente a mujeres, sino a cualquier persona emprendedora y trabajadora.

⁵⁹ McKane, *Proverbs*, 666, atribuye a M. B. Crook, “The Marriageable Maiden of Prov. 31,10-31”, *JNES* 13, 1954, 137-140 (139-140) la primera de estas posibilidades.

⁶⁰ Fontaine, 151-152, ve el cap.31 como la “Torá de la Madre”.

familia, no teme al invierno pues está bien provista, aconseja a su familia, habla con sabiduría, es causa de que el varón que se sienta entre los ancianos de la ciudad sea reconocido.⁶¹

Características teológicas

El único versículo que sale de lo práctico o de la Sabiduría para entrar en un campo más puramente teológico es el v.30 que, como se mencionó, es cuestionado como secundario por ser más largo y por presentar una visión supuestamente distinta que los demás versículos. Sin embargo, su mayor longitud también podría indicar su importancia, resaltando el punto culminante del mismo y no una adición. Como indica Whybray, “tal sabiduría ‘práctica’ y el temor de YHWH están siempre presentes y asociados en Proverbios” y no hay razón teológica para desecharlo.⁶² El v.30 retoma el tema ya visto del temor de YHWH, construido gramaticalmente de tal modo (*'ishá yir'at yhw*) que tanto se puede leer “mujer que teme a YHWH” como “una mujer (que es) el temor de YHWH”, una de las atribuciones de la Sabiduría (cf. 1,7).⁶³

Conclusión

Proverbios es un libro muy complejo, con múltiples voces y períodos incorporados de distintas maneras. Esta multiplicidad de visiones se evidencia, entre otros aspectos, en la tensión entre a) los dichos de corte popular y b) el llamado a una elite a ocuparse de lo intelectual; o entre a) la elección de la Sabiduría como mujer para ser mediadora entre los seres humanos y Dios o como imagen de la inmanencia de Dios y b) el silencio acerca de la experiencia femenina cotidiana, especialmente la de la mujer oprimida por un esposo abusivo o alcohólico, la prostituta, la esclava o concubina, la viuda, la hija. Como otros libros bíblicos, lamentablemente este también relaciona a la mujer con lo peligroso, lo extranjero, lo “otro” a ser temido, separado, evitado. A pesar de eso, ofrece elementos “más valiosos que una perla” para relecturas desde América Latina y desde sus diferentes grupos sociales, culturales, étnicos, religiosos y de género.

Mercedes García Bachmann
Camacú 252
1406 Buenos Aires
Argentina
decanato@isedet.edu.ar

⁶¹ Claudia Camp, *Wisdom and the Feminine in the Book of Proverbs*, Sheffield, Almond, 1985. En la misma línea, Whybray, *The Composition*, 159-162.

⁶² Whybray, *The Composition*, p.156; McKane, *Proverbs*, p.670.

⁶³ Whybray, *The Composition*, p.160.